



Jorge Armando Morales Aceves
María Georgina Vargas Serrano

Recuperación de la memoria: la crónica de un suceso. Homenaje a Eduardo Ramos Watanabe

Páginas 345-356

En:

Reflexiones sobre la educación en diseño en contextos de emergencia. Diseños futuros / Juana Cecilia Ángeles Cañedo y Alma Elisa Delgado Coellar, coordinadoras. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño, 2022. 390 páginas.

ISBN 978-607-28-2583-3

Es parte de: <https://doi.org/10.24275/uama.401.9174>

Universidad
Autónoma
Metropolitana
Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**



Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco

<https://www.azc.uam.mx/>



Ciencias y Artes para el Diseño

División de Ciencias y Artes para el Diseño

<https://www.cyad.online/>



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como
Atribución-NoComercial-SinDerivadas

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA: LA CRÓNICA DE UN SUCESO. HOMENAJE A EDUARDO RAMOS WATANABE

JORGE ARMANDO MORALES ACEVES |

MARÍA GEORGINA VARGAS SERRANO

RESUMEN

El presente documento resalta la importancia de sensibilizar a profesores y estudiantes en la formación de valores en tiempos de crisis como los que vivimos actualmente como consecuencia de la pandemia del COVID-19. Los valores en el campo de la educación tienen relevancia, pues de forma directa o indirecta, conducen e influyen a los estudiantes y sirven de fundamento no solo para el proyecto personal de los docentes y los estudiantes, sino también para el proyecto educativo de la institución y de los interventores en dicho proyecto.

Con base en las diversas reflexiones colectivas con respecto al Programa Emergente de Educación Remota (PEER-20-P) y con el objetivo de apoyar a los docentes en la formación de habilidades que contemplaran, además del manejo de herramientas técnicas para la enseñanza-aprendizaje remota, habilidades en la enseñanza de valores en momentos de crisis, la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) organizó el curso “El Docente como formador de valores en tiempos de crisis” para poder enfrentar situaciones desagradables por imprevistas en un modelo de educación no presencial ocasionadas por la cuarentena derivada de la pandemia.

PALABRAS CLAVE: formador de valores, docente, educación, colectivos de docencia.

Apertura

CUANDO EL MAESTRO EDUARDO RAMOS Watanabe extendió la invitación a las y los coordinadores de estudios a escribir un artículo sobre la importancia del tema motivo del encuentro de agosto, entre dos de los coordina-

dores compartieron algunas ideas en torno al sentido que debería tener una crónica sobre “la formación de valores en tiempos de crisis”, toda vez que así se denominó el curso en donde treinta y cuatro profesoras y profesores de los cuatro departamentos de la división académica de CyAD intercambiaron durante cinco días experiencias, preocupaciones, e intereses alrededor de la temática, y en atención a lo que representó el Proyecto Emergente de Enseñanza Remota (PEER, 20-I) bajo la orientación de la Dra. Regina Elías, especialista en el tema.

Previamente, a lo largo del trimestre 19-O se destacó la necesidad de poner el acento en la participación de los Colectivos de Docencia en sintonía con la aprobación de las adecuaciones a planes y programas de estudio 2020 y con la visión divisional relacionada con el impacto de las tecnologías digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje; la educación; la práctica y la administración de recursos de las disciplinas en cuestión para impulsar una transformación en la curricula formativa de los diseñadores y arquitectos con una visión de futuro inmediato.

El 20 de marzo, la orientación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) corrió en el sentido de evitar la concentración masiva de personas en sitios cerrados, ante la amenaza que para ese momento se advertía de extrema gravedad según la estadística creciente de contagios por COVID-19. Los trabajos preparatorios para eventos como la exposición de resultados didácticos de final de trimestre en la ExpoCyAD prevista para el 18 del mes se detuvieron y la institución se sumó al acuerdo federal.

La indicación “quédate en casa” tomó a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en periodo intertrimestral, y durante tres semanas se mantuvo la incertidumbre, hasta la sesión de Colegio Académico del 17 de abril 2020 en la que se tuvo claridad en relación con el inicio del trimestre 20-I, el nuevo calendario y la modalidad acordada como medida de salvaguarda de la salud de la comunidad en su conjunto. Así, dos de los cinco coordinadores de estudio se dieron a la tarea de responder a la solicitud de un curso a la medida de las condiciones de aislamiento provocadas por la pandemia y ajustándolo para compartir las experiencias en la modalidad del segundo Coloquio de Docencia, y con el interés de aclarar y compartir las razones que llevaron a proponerlo, la crónica de lo sucedido y las visiones de futuro (que se desprenden de las prácticas del PPER), que ha funcionado como un acelerador de dos de los procesos necesarios que en los ritmos institucionales se habían retrasado: el impulso de los Colectivos y el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TICs) en el proceso didáctico. Es altamente probable

que la crisis haya revertido las lógicas de organización y comportamiento de los Colectivos, impulsando una organización desde abajo y en atención a la construcción de acuerdos entre pares. El impulso a la figura de los Colectivos y la utilización frecuente y decidida de las TICs forman parte ya de un proceso irreversible y que será la simiente del aula del futuro. Solo queda preguntarse si las y los actores del proceso están preparados para el cambio.

... de los pendientes y expectativas

A lo largo del periodo intertrimestral de finales del 19-O y principio del 20-I, las coordinaciones de estudio organizaron un encuentro necesario, para socializar la preocupación en relación con el estado y funcionamiento de los denominados Colectivos de Docencia, como se les conoce en términos normativos y que en la práctica atienden la necesidad de promover el intercambio de experiencias entre “pares” responsables de impartir unidades de enseñanza-aprendizaje (UEAs) comunes para, mediante un ejercicio dialógico, renovar cuadros, producir, compartir y evaluar materiales didácticos de apoyo a la UEA de interés, actualizar bibliografía, orientar consultas en línea; en fin, realizar un trabajo de investigación-acción: proceso académico que incorpora de manera articulada la docencia, investigación, preservación y difusión de la cultura, además de la gestión académico administrativa.

En atención a lo apuntado en términos normativos, tanto las y los coordinadores de estudio como las jefaturas departamentales son las entidades responsables de promover, a través de la emisión de una convocatoria abierta, el encuentro frecuente y la retroalimentación trimestral entre las y los responsables de impartir docencia; siendo el Colectivo el seno donde se validan y orientan criterios de emisión de constancias de participación y, en su caso, administración de los materiales de apoyo docente.

Más allá de que resulte razonable la orientación, cabe preguntar de inicio ¿están en operación y produciendo los Colectivos? La pregunta orientó la propuesta del foro pensado para el intertrimestre de marzo y que se suspendió por la agudización de la pandemia. Entre las y los invitados destacó la Dra. Regina Elías, quien, desde la coordinación de docencia de la unidad, apoya los cursos de formación docente con la temática de la comunicación interpersonal, el diálogo abierto y el análisis, e impulso a la formación en valores al interior del aula, tan necesarios en tiempos críticos. Con estas credenciales se pensó en la Dra. Elías como la mejor opción docente para impartir el cur-

so, dando así respuesta para presentar una temática de interés y oportuna y una tarea institucional pendiente: la formación de valores en tiempos críticos. Los Colectivos de Docencia, operando en la práctica, la puesta en marcha de PEER y la integración de tales condimentos, representó un reto y una oportunidad para las y los organizadores.

Por otro lado, la experiencia que dejó el PEER 20-I con lo que respecta a las TICs, su uso y aplicación para abordar los contenidos programáticos de las distintas UEAs, colocó en perspectiva otro pendiente: el empleo frecuente de las herramientas tecnológicas al interior del aula. Una vez aprobado el PEER 20-I, los docentes contaron con quince días para operar en la contingencia, echando mano de los recursos al alcance y asumiendo responsablemente el compromiso de sacar adelante la encomienda. La política divisional de impulso a las TICs, asentada en el documento de las líneas de gestión 2017-2021, se aceleró ante la emergencia. La Coordinación de Tecnologías del Aprendizaje, el Conocimiento y la Comunicación (TACC), a cargo del D.C.G. Andrés Suárez, creada para tal efecto, ha jugado un papel relevante en la orientación y el impulso a la docencia mediada por tecnologías, liderando en algunos casos, orientando en otros o sugiriendo alternativas a las distintas iniciativas de grupos de profesoras y profesores preocupados por la operación necesaria y urgente ante lo contingente.

Tanto la revisión crítica de la operación de los colectivos como el impulso a las TICs, forman parte de las estrategias de desarrollo no solo de la División sino de la institución en su conjunto, y que responde a la exigencia federal anclada en las políticas públicas de la SEP de extender y ampliar la cobertura de educación superior, demanda creciente de amplios sectores de la sociedad civil.

... la crónica

En medio de la pandemia del COVID-19, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), como muchas de las instituciones de educación superior (IES) alrededor del mundo, se vieron en la urgencia de reflexionar y analizar la necesidad de continuar de manera no presencial las actividades académicas. Frente a este reto, desde la Rectoría General de la UAM se esbozaron una serie de estrategias para dar paso entre otras cosas a la implementación de las herramientas digitales para contrarrestar los efectos de la cuarentena por el COVID-19, y al mismo tiempo para aprovechar al máximo los beneficios y bondades que ofrecen las TICs en el campo de la educación.

Cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP) anunció la suspensión de clases a partir del 20 de marzo de 2020, la UAM convocó a una sesión urgente del Colegio Académico, en esta sesión se aprobó el Programa Emergente de Enseñanza Remota (PEER). Este programa propone estrategias para continuar con las actividades académicas de forma no presencial con la mediación de las TICs para dar respuesta a las disposiciones de “quédate en casa” de la Secretaría de Salud y para cumplir con los objetivos de las funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación y preservación y difusión de la cultura.

De frente a estas circunstancias, la dirección de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD) con la participación de los Jefes de Departamento y la iniciativa de algunos profesores con experiencia en el manejo de las tecnologías para la educación no presencial, ofrecieron una serie de cursos y pláticas emergentes para introducir a la plantilla docente en esta tecnología. Estos cursos se enfocaron en la capacitación del manejo de plataformas virtuales como Campus Virtual Azcapotzalco (CAMVIA) y Classroom, de herramientas como Meet, Zoom, Jamboard, Drive, por mencionar algunas. Con esta estrategia se logró poner en marcha el PEER y culminar con muy buenos resultados académicos el trimestre 20-I, como se puede comprobar en la primera ExpoCyAD virtual¹.

Ante el urgente y sin duda abrumador cambio de lo presencial a lo virtual, en el que el interés se centró principalmente en la formación de las herramientas tecnológicas para responder a los objetivos del PEER, el Dr. Marco Ferruzca Navarro, director de la división de CyAD, y los coordinadores de las licenciaturas de Arquitectura (Mtra. Verónica Huerta), Diseño de la Comunicación Gráfica (Mtra. Georgina Vargas), Diseño Industrial (Mtro. Sergio Dávila), Tronco General (D.I. Jorge A. Morales) y de Docencia (Dr. Emilio Martínez de Velasco), al finalizar el trimestre 20-P discutieron sobre las experiencias compartidas por los docentes en las diversas reuniones que se llevaron a cabo durante el trimestre. Estas pláticas los llevaron a concluir, entre otras cosas, que para garantizar una educación de calidad, una enseñanza virtual que mantenga la calidad de la presencialidad, además de requerir de una adecuada preparación de contenidos, de actividades, de evaluación y manejo de las herramientas tecnológicas es indispensable incorporar un enfoque en educación de valores que se adapte a estos tiempos que se distinguen por la duda, por circunstancias que muchas veces ponen en peligro la integridad de la comunidad y donde los valores a veces son menoscabados.

¹ Disponible en: <https://expo.cyad.online/>

Con base en las argumentaciones anteriores, el Dr. Ferruzca solicitó a los coordinadores que organizaran y pusieran en marcha un conjunto de cursos para el intertrimestre 20-I, entre ellos un curso que considerara la importancia de los valores en el ejercicio didáctico así como en la formación de los estudiantes de la división de CyAD; es así que se invitó a la Dra. Regina Elías Kuri para que impartiera a los profesores de la división el curso-taller “El Docente como formador de valores en tiempos de crisis”, con el objetivo de desarrollar valores y principios en las prácticas educativas para contribuir con la construcción de personas más reflexivas, solidarias y empáticas con una visión de la otredad.

...el curso-taller

Si se estima, por un lado, que los valores humanos son fundamentales para la sociedad, que su enseñanza inicia en la niñez dentro del seno familiar y continúa durante todas las etapas de desarrollo y educativas de la persona, que los valores se consolidan entre la adolescencia y la adultez; y, por otro lado, que además del objetivo de los docentes de lograr aprendizajes significativos en los estudiantes también es ayudar a la posibilidad de construir bienestar y calidad de vida; en una realidad sorpresivamente inesperada provocada por el COVID-19, se hace indispensable lanzar un curso-taller dirigido a docentes. La Dra. Regina junto con los coordinadores de Docencia, de Tronco General y de las licenciaturas propusieron el curso “El Docente como formador de valores en tiempos de crisis”, para ayudar a los docentes y estos a su vez a los estudiantes a enfrentar los cambios en su vida relacionados con la impartición de clases en un modelo no presencial lleno de sorpresas e inquietudes; además de dar a los docentes la oportunidad de: 1) reflexionar en torno a la importancia del vínculo-docente-alumno, 2) revisar de manera crítica el rol del docente como formador de valores, 3) examinar diferentes enfoques para la formación de valores y 4) analizar estrategias didácticas para el desarrollo socio-emocional en el aula.

Con estas directrices, del lunes 17 al viernes 21 de agosto de 2020 se desarrolló el curso en modalidad no presencial a través de la herramienta Zoom. Originalmente se pensó en un cupo para 20 personas, sin embargo, al hacer la difusión del curso se despertó un gran interés en la comunidad académica de CyAD, lo que hizo que se abriera a un cupo de 34 docentes, quienes trabajarían en pequeños grupos cada sesión con un representante que se encargaría de presentar al resto del grupo las conclusiones a las que llegaron en cada sesión.

La Dra. Regina inició el curso con algunas palabras de “Las cartas a quien pretende enseñar” de Paulo Freire (2010):

La tarea docente exige seriedad, preparación científica, preparación física, emocional y afectiva.

•

Es una tarea que requiere de quien se compromete con ella, el gusto especial de querer bien, no solo a los otros sino al propio proceso que esto implica.

•

Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir.

•

Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar... Es preciso atreverse en el sentido pleno de la palabra de hablar de amor sin temor a ser llamado blandengue o meloso, acientífico, que no anticientífico.

•

Es preciso atreverse para decir científicamente y no blandamente, que estudiamos, aprendemos, enseñamos y conocemos con el cuerpo entero, con los sentimientos, con las dudas, con la pasión y también con la razón crítica.

Con la motivación de estas frases y asumiendo que una de las importantes tareas de los docentes es la formación de valores, se realizó el primer ejercicio en equipos para discutir sobre las siguientes preguntas: ¿qué significa ser docente?, ¿qué significa ser formador de valores en el aula?, ¿qué tipo de ser humano quiero formar? y ¿para qué? Llegando a la conclusión de que educar en valores significa buscar los espacios y las oportunidades para reflexionar de manera individual y colectiva sobre los principios de los valores, para con ello ayudar a construir el bienestar y una mejor calidad de vida, sobre todo en una realidad inesperada llena de inquietudes y sorpresas provocada por la pandemia del COVID-19.

También se abordaron los efectos en la salud física y mental provocados por las emociones que han experimentado alumnos, docentes y familiares, en la situación de confinamiento a causa de la pandemia del COVID-19. La relación entre las emociones y la salud mental y física se reconoció como el síndrome de *burnout*. En el trabajo de Olivares (2017) basado en la Dra. Maslach refiere que el *burnout* es un conjunto de síntomas asociados al cansancio emocional, a la despersonalización y a la poca o nula relación personal que

puede ocurrirles a los individuos que hacen alguna clase de trabajo con personas, que se caracteriza principalmente por el agotamiento físico y emocional. El trastorno es consecuencia de un estrés laboral crónico. Con respecto a este tema se concluyó que, en una situación de crisis como la que se vive por la pandemia, contar con la tecnología, la conexión adecuada y suficiente para que suceda el proceso de enseñanza-aprendizaje, no es suficiente. Tanto los docentes como los alumnos requieren además contar con los recursos físicos y emocionales que les ayuden a enfrentar estos momentos en los que se ha multiplicado la jornada de trabajo para los docentes y los estudiantes.

Durante el curso se trató también el tema de la educación en valores desde la perspectiva de la eticidad, entendida como

[...] la unidad dialéctica entre la moralidad con la sociedad; de la persona (el particular) con la comunidad (lo general); del interior (la asunción íntima y personal de normas) con el exterior (las regulaciones y valores que establece la comunidad); del proceso de individuación (por el que la persona se conforma como algo único e irreplicable) con la identidad de el colectivo (que implica reconocimiento de valores compartidos y normas legítimas) (Yurén, s. f., s. p.).

Con respecto a este tema los participantes llegaron al acuerdo que para la enseñanza en valores es indispensable que el docente se forme en la educación valoral; que los docentes son los agentes para alcanzar el beneficio social por lo que se pueden considerar como los mediadores, guías entre la tecnología y los valores sociales y personales; y que la tarea formativa en valores es una necesidad que no puede postergarse y la necesidad se acentúa en momentos de crisis.

Algunas de las discusiones al paso de los días del curso se centraron en el rol del docente como formador en valores y la educación valoral, tomando como referencia algunos acercamientos al concepto de valor, como, por ejemplo: "Cualidad o conjunto de cualidades por la que una persona o cosa es apreciada o bien considerada" (Diccionario Oxford). "Valor es todo aquello que lleve al hombre a defender y crecer en su dignidad de persona. El valor moral conduce al bien moral. Bien es aquello que mejora, perfecciona y complementa" (Grass, 2002) y "[...] los valores son constructos que están ligados a la propia experiencia de la persona, afectando su conducta, modelando sus ideas y condicionando sus sentimientos y actuaciones" (Gutiérrez: 2003). Lo que destaca de las dos últimas definiciones y concuerda con la de otros autores, es que los valores son los principios que definen a las personas y que

determinan el bienestar individual y social, que deben adquirirse con hábitos y conductas acordes a las normas sociales vigentes y que deben formar parte del proceso educativo sobre todo en momentos de crisis, este último punto se discutió con base en los principios de la pedagogía crítica de Herry A. Giroux (1998).

La pedagogía crítica va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Giroux, citado por González (2006, p. 85) dice “[...] La aplicabilidad de una teoría, reflejada en sus múltiples experiencias da la posibilidad de reconocer su potencialidad para la transformación de la práctica educativa.” En esta medida la pedagogía crítica se identifica como la permanente reflexión del quehacer educativo con un enfoque orientador, al mismo tiempo se reconoce a la educación como la resignificación de los valores de los sujetos interventores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es así que los valores adquieren relevancia en los contenidos educativos y sirven de guía para alcanzar el bienestar personal y la sana convivencia social.

De la Cruz Guerra y colaboradores (2020) plantean que en la educación es más importante formar individuos libres, críticos, reflexivos, propositivos, competentes, que personas repetitivas, pasivas, egoístas, individualistas. En este escenario, los docentes juegan un papel muy importante y trascendental, esta es la razón del curso que impartió la Mtra. Regina. En el curso se atendieron los siguientes temas: inteligencias múltiples, eticidad, educación en valores, valores: definición y clasificación, pedagogía crítica, desarrollo humano, dilemas morales, enfoques teórico-metodológicos en la formación de valores y el efecto *burnout*, todos estos temas ayudaron para elaborar una propuesta pedagógica que se pusiera en marcha en el trimestre 20-P.

Durante la última sesión del curso-taller los asistentes trabajaron con la herramienta de Miró para llegar a conclusiones con base en los siguientes puntos: 1) paradigmas modificados, 2) temas que facilitarán la formación de valores en mis cursos, 3) estrategias a seguir para formar valores en el aula, 4) ¿cómo me sentí durante el curso?, y 5) mi compromiso como formador de valores es... Destacando que la convivencia, el compromiso, los vínculos emocionales, la comunicación, aprender a escuchar, la flexibilidad, la empatía, la motivación, la integración, por mencionar algunas de las conclusiones son muy importantes en la formación de valores.

... el cierre

En el año de 2015 el maestro Watanabe, a solicitud de la coordinación del Tronco General (TG), impartió el curso sobre prospectiva dirigido a las y los profesores interesados responsables de las UEAs de la formación de inicio. El esfuerzo colectivo devino, un año después, en la publicación del libro *La prospectiva del TG de la División CyAD UAM-Azc.* La influencia de la propuesta impactó favorablemente en los procesos de reflexión necesarios para avanzar en los propósitos formativos de la etapa inicial en diseño y arquitectura. Con dicho antecedente, coincidir en un curso como el de la formación de valores con los editores responsables de aquella publicación, la Mtra. Georgina Vargas y el Mtro. Eduardo Ramos, animó a impulsar otros proyectos al plantear nuevas preguntas y poner en perspectiva la importancia de construir juntos posibles respuestas, en la conciencia de que cualquiera de las que se aventuren serán una contribución más o menos importante para avivar el debate de ideas, y que ninguna agota la discusión abierta en relación al encuentro de expectativas entre las y los involucrados en los procesos pedagógicos con tintes de actualidad.

Viene a modo la siguiente anécdota compartida por el director del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), para preguntarse y preguntarnos si sabemos quiénes son nuestros alumnos:

“Seguramente, ustedes han oído hablar de Zebedeo, este personaje bíblico sobre el cual existe una pregunta hecha por los integrantes de cada generación para reírse de la escasa capacidad de razonamiento que se atribuye a los niños y jóvenes de las generaciones siguientes, por lo que recientemente le hice a mi nieta la misma pregunta que en su tiempo me hizo uno de mis tíos: ¿cómo se llamaba el padre de los hijos de Zebedeo? Un par de segundos después me contestó de manera contundente: ¡Pues Zebedeo! Su ágil respuesta me dejó un poco turbado, por lo que pensé hacerle la misma pregunta a un segundo nieto, mayor a ella. Su respuesta en este caso fue más rápida dejándome un tanto perplejo, pues en lugar de contestarme, sacó su celular y le transfirió la pregunta. Un momento más tarde me contestó: “la pregunta tiene varias respuestas, pero me parece que la más indicada es que probablemente fuese el mismo Zebedeo; pero habría que constatarlo con un par de pruebas de su ADN.”

¿Cuáles son los retos formativos de las y los responsables de orientar a quienes muestran una habilitación tecnológica y de razonamiento práctico para la búsqueda de información y la solución de problemas?, ¿será suficiente, para la formación, quedarse con determinadas certezas para enfrentar un escenario de conocimiento vigoroso y en transformación constante?, ¿es la formación en

el dominio de tecnologías lo único?, ¿cómo sumarse de manera decidida a los escenarios de aprendizaje que demanda la realidad cotidiana?

Sin duda el reto formativo atraviesa escenarios de ruptura paradigmática, por la transformación actitudinal de las y los involucrados en los procesos educativos. ¿Maestros que aprenden y alumnos que enseñan, en una dinámica plural y flexible, abiertos a las distintas modalidades que van de un extremo a otro? ¿Cómo prepararse para enfrentar el reto?, ¿en qué medida se puede construir juntas y juntos un escenario de inclusión en donde quepan también las perplejidades de quienes forman parte del proceso educativo? Las y los profesores forman parte de un escenario que se está transformando de manera acelerada y en el que fueron formados, quedando gravadas las grandes verdades y a las que no será fácil renunciar sin antes dar aire a un sustento crítico, orientado por especialistas como la Dra. Elías, quienes propician escenarios de intercambio auténtico, para entender que nuestra labor va más allá de habilitar en el sentido práctico, que formar personas sensibles y atentas a las necesidades de las y los otros forma parte de los escenarios actuales y que desde nuestro entorno inmediato y en el día a día es posible contribuir con la formación de ciudadanos, individuos críticos, propositivos y atentos al bien común y al valor de la vida.

Como se vio en el curso, en medio de la pandemia del COVID-19 más que nunca la formación de valores es impostergable para contener los efectos de crisis, para ayudar a la formación integral de los estudiantes, así como para mantener la calidad educativa. En situaciones llenas de incertidumbre, el docente formador en valores es un actor fundamental para coadyuvar al bienestar de los estudiantes y la sociedad a la que pertenecen.

La educación valoral permitirá a los interventores del proceso educativo aprender a respetar y a tolerar, a promover la integración del desarrollo personal y social; permitirá a estudiantes adquirir un papel activo en la toma de decisiones de cómo trabajar en la educación en valores. La educación en valores debe ser permanente, continua e incluida en todas las materias de los planes de estudio reflejándose en las diversas actividades académicas.

Sin duda alguna la formación de valores significa un reto y varios desafíos, pues implica entre otras cosas la buena convivencia, el compromiso, los vínculos emocionales, la comunicación, aprender a escuchar, la flexibilidad, la empatía, la motivación, la integración, por mencionar algunas de las conclusiones a las que llegaron los participantes en el curso-taller “El Docente como formador de valores en tiempos de crisis”.

Referencias

- Cruz Guerra G, Pavón Rabasco F. (2005). Evaluación de materiales curriculares. Consultado el 2 oct. 2005 en <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/161.htm>
- Diccionario Oxford (2020). Consultado el 29 de septiembre del 2020 en <https://www.lexico.com/es/definicion/valor>
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*, 2ª. Ed. 3ª reimpresión, Siglo Veintiuno Editores.
- González, L. (2006). La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*. N. 29, agosto-enero, 2006, pp. 83-87. Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Occidente. Consultado el 2 de octubre del 2020 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815739014>
- Gutiérrez (2008). Los valores personales y sociales en jóvenes deportistas (10-12 años). *Revista Digital Buenos Aires*. Año 13. N° 119. Abril 2008. Consultada el 29 de septiembre del 2020 en <https://www.efdeportes.com/efd119/los-valores-personales-y-sociales-en-jovenes-deportistas.htm>
- Grass, J. (2002). *La educación de valores y virtudes en la escuela. Teoría y Práctica*. Ed. Trillas.
- Olivares F., V. (2017) Laudatio: Dra. Chistina Maslach, Compendio el Burnout. *Revista digital Ciencia y Trabajo*. Vol.19, no.58, Santiago abr. 2017. Consultado el 29 de septiembre del 2020 en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-24492017000100059
- Yurén, C. M. T. (s. f.). Sujeto de la eticidad y formación valoral. Consultado el 29 de septiembre de 2020 en http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_24/nr_273/a_3539/3539.htm